

Edición de Aniversario con una sombra en los muros, obra dramática inédita de José Martín Elizondo*

Para Diego, Elisa y Pablo Martín

José Martín Elizondo, poeta y pintor, fue ante todo un verdadero hombre de teatro, es decir, director de escena, escenógrafo –cualidad vinculada, claro está, a su talento pictórico– y ocasionalmente actor. Pero además fue fundador en 1959, junto a las hispanistas francesas Suzanne Brau y Marie Laffranque, y director desde entonces de los Amigos del Teatro Español (ATE) de Toulouse, un grupo que en la actualidad sigue vivo con el nombre de Théâtre sans Frontières / Teatro sin Fronteras.¹

Aniversario con una sombra en los muros, texto que ha permanecido inédito hasta la fecha, fue la segunda obra de José Martín Elizondo estrenada por el ATE en Toulouse.² Recordemos que el 14 de marzo de 1961 el propio ATE le había estrenado *Durango*, inspirada tanto en el bombardeo de la ciudad por la aviación alemana como en las propias vivencias del autor durante la guerra civil.³ El estreno de *Aniversario* tuvo lugar a las 21 horas del sábado 17 de marzo de 1962 en la Salle du Centre Pédagogique (3, rue Roquelaine), dirigida por Manuel Martínez Azaña⁴ y con un reparto integrado por los siguientes actores: Juan Mateu⁵ (Matías), Laureano Román (Marcos), Almanzor Barranco (Sansino), Dalia Sanz (Miss Rolly), Juan Anguera (Rouquet), Jorge (Andrés), J. García (Juan), Aurorita Díez (Julia), José García (Cabur) y José Claret (Doctor), que posteriormente ejerció como lector en la Universidad de Toulouse-Le

* Esta edición forma parte del proyecto *Escena y Literatura dramática en el exilio republicano de 1939* (HUM2007-60545), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, del cual soy investigador principal.

¹ Acabo de publicar un libro titulado *Los Amigos del Teatro Español de Toulouse (1959-2009). Historia de un grupo teatral español en el exilio francés*. Sevilla: Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XIII, 2010, 318 pp.

² Me he referido a la recepción del estreno de *Aniversario* en el Toulouse del año 1962 en mi libro antes citado sobre *Los Amigos del Teatro Español*, *ob. cit.*, pp. 81-87.

³ José Martín Elizondo, *Durango*. *Gaiak*, 4 (1977), pp. 503-541; obra reproducida en *Teatro combatiente*, edición de Mari Carmen Gil Fombellida (Donostia-San Sebastián: Editorial Saturrarán, 2009, pp. 327-352). Esta edición de *Teatro combatiente* cuenta con una excelente introducción de Madeleine Poujol, titulada «José Martín Elizondo, hacedor de sueños» (*ob. cit.*, pp. 13-93), en donde precisa que esta obra fue estrenada el 14 de marzo de 1961 por el ATE en Toulouse.

⁴ Manuel Martínez Azaña y su actividad escénica como director del Teatro del Institut d'Études Ibériques e Ibéro-Américains de Talence (TPIET) de la Universidad de Burdeos es el tema de un capítulo del libro que estoy preparando actualmente sobre nuestro exilio teatral republicano en Francia.

⁵ Juan Mateu, albañil y actor, fue también autor dramático, una de cuyas obras he estudiado recientemente en «Crítica política y social, comicidad y humor en *El pasaporte*, de Juan Mateu». *Acotaciones*, 24 (enero-julio de 2010), pp. 51-82.

Mirail, hermano del famoso violinista catalán Lluís Claret.

Debo el conocimiento de esta obra inédita a la generosa amistad de su viuda, Madeleine Poujol, quien no sólo me ha autorizado a la edición de la misma sino que también me ha proporcionado un texto inédito del autor, siete líneas escritas con tinta negra en un folio que dicen así:

Aniversario, primera obra estrenada, saca a escena personajes y vida al alcance de mi observación cotidiana. Por esto y también por el tratamiento elíptico que le doy a su estructura, con la intención de reflejar en el corto espacio de una representación un amplio panorama del avatar del exilio, me parece que esta obra puede entrar en una especie de «realismo selectivo».

Ciertamente, la obra es completamente «realista» y se inserta en ese llamado «realismo social» que se desarrolla durante los años sesenta en la España franquista como una estética de oposición política. Una estética que comprende obras y autores como, por ejemplo, *La camisa*, de Lauro Olmo, de quien ATE estrenó en 1966 su obra *La condecoración*, prohibida por la censura franquista.⁶ Curiosamente, el estreno de *La camisa* en el Teatro Goya de Madrid por Dido Pequeño Teatro,

dirigido en esta ocasión por Alberto González Vergel, se había producido siete días antes que el de *Aniversario* en Toulouse, es decir, el 8 de marzo de aquel año 1962. Un «realismo selectivo» este de *Aniversario* que además, y salvando las lógicas distancias, vincula la atmósfera escénica de esta obra de Martín Elizondo con, por ejemplo, *Muerte de un viajante* (*Death of a Salesman*, de 1949) de Arthur Miller, estrenada el 10 de enero de 1952 en el Teatro de la Comedia de Madrid, dirigida por José Tamayo, hasta el punto de que, a mi modo de ver, *Aniversario* podría titularse también perfectamente *Muerte de un exiliado*.

Aniversario quiere ser una crónica de la experiencia vital de la primera generación de nuestro exilio republicano de 1939, una generación situada ahora en el contexto político de 1962, es decir, en una situación de desencanto y frustración por el fin de la esperanza de poder retornar a una España democrática. El exilio de esta primera generación ya es demasiado largo en 1962, con la conciencia de que a estos veintitrés años van a sumarse bastantes más antes del fin de la dictadura militar franquista. Por ello, el protagonista de la obra, Matías Reyes, «nacido el 27 de enero de 1902. Natural de Cuévano, provincia de León, España. De oficio carpintero»

⁶ Sobre el estreno de *La condecoración* puede consultarse mi libro sobre *Los Amigos del Teatro Español*, *ob. cit.*, pp. 138-145.

⁷ El manuscrito mecanografiado de *Aniversario* —en rigor, *Aniversario con una sombra en los muros*— consta de cuarenta y dos folios mecanografiados. He estudiado el texto de esta obra en «*Aniversario*, obra teatral inédita de José Martín Elizondo», en *AAVV. Sujeto exílico: epistolarios y diarios. Exilio en primera persona*, edición de Mercedes Acillona. San Sebastián: Universidad de Deusto-Hamaika Bide Elkartea, 2010, pp. 403-429.



tero»⁷ según nos informa su amigo Marcos, padece ya, a la altura histórica de 1962, algunos de los males sociales, políticos y morales característicos de nuestro exilio republicano. Así, dos obras de aquel año 1962 vienen a reflejar las dos caras de la realidad social y política española del momento: *La camisa* de Lauro Olmo nos remite al drama de la emigración económica a la que se ven forzados tantos trabajadores españoles a los que el franquismo no es capaz de proporcionar un trabajo digno, mientras que *Aniversario* nos remite a la situación dramática de un exiliado republicano español en Francia.

Pero *Aniversario* plantea también un conflicto dramático que constituye ya en 1962

una realidad social de nuestro exilio: el desencuentro generacional, la ruptura de la segunda generación con la de la primera, la ruptura de los hijos con sus padres, con los valores e ideales por los cuales sus padres siguen siendo en la Francia de 1962 exiliados republicanos.⁸ Una segunda generación, la de los «niños de la guerra»,⁹ que puede adoptar dos posiciones ante la de sus padres: la del llamado «exilio heredado»,¹⁰ es decir, la juventud que, a pesar de no tener siquiera memoria española en algunos casos,¹¹ asume los valores éticos y políticos por los cuales sus padres tuvieron que exiliarse de España;¹² o la de la juventud que, nacida ya o crecida en el exilio, rompe con esos valo-

⁸ Luisa Carnés es autora de *El eslabón perdido*, novela en donde se plantea también este desencuentro generacional y que puede leerse en la edición de Antonio Plaza Plaza. Sevilla: Renacimiento, Biblioteca del Exilio-9, 2002.

⁹ Eduardo Mateo Gambarte, *Los niños de la guerra de España. Literatura del exilio español en México*. Lleida: Ediciones de la Universidad de Lleida-Pagès Editors, 1996.

¹⁰ He estudiado «El exilio heredado y la poesía de los niños de la guerra en México», en AAVV, *El exilio de los niños*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias-Fundación Francisco Largo Caballero, 2003, pp. 227-239, catálogo de la exposición inaugurada en el Palacio Euskalduna de Bilbao el 17 de diciembre de 2003, de la cual Alicia Altred Vigil, Roger González Martell y María José Millán Trujillo fueron comisarios.

¹¹ «El exilio, por tratarse de una etapa temporal dentro de la temporalidad del hombre, no tiene por qué ser heredado. Lo que no fue el caso de la generación hispanomexicana», afirma Angelina Muñiz Huberman en «Hijos del exilio», capítulo IV de *El canto del peregrino. Hacia una poética del exilio* (Sant Cugat del Vallès: Associació d'Idees-Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) / Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, pp. 156-157). Angelina Muñiz, nacida en Hyères (Francia) el 29 de diciembre de 1936, constituye un ejemplo perfecto de «exilio heredado» porque, nacida ya en el exilio francés, no tiene ni puede tener memoria española y, sin embargo, es heredera de esa «España de segunda mano» de la que hablaba Max Aub en su artículo sobre «Una nueva generación», publicado en su revista unipersonal *Sala de Espera*, México, 21 (junio de 1950), pp. 12-15.

¹² La prueba más contundente de ese «exilio heredado» por parte de la segunda generación se produce en México con la creación del Movimiento Español 1959, cuyo «punto único» consiste en luchar por el «derrocamiento del franquismo y [el] restablecimiento de las condiciones mínimas para que pueda manifestarse libremente la voluntad soberana del pueblo español». Y, en este sentido, Elena Aub, hija de Max Aub, es autora de *Historia del ME/59, una última ilusión* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) Instituto Nacional de Antropología e Historia, colección Palabras del exilio-5, 1992). Por mi parte, he estudiado «El Movimiento Español 59: literatura y política de la segunda generación en México», en AAVV, *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación*, edición de Manuel Aznar Soler y José Ramón López. Sevilla: Renacimiento, Biblioteca del Exilio, Anejos-XIV, en prensa.

res como fantasmas del pasado o «sombras del pasado colgadas de los muros»¹³ y decide, o bien integrarse en la sociedad del país de acogida, o bien buscar nuevos horizontes geográficos y vitales, pero en ambos casos sin asumir esa herencia paterna, como es el caso de esta obra de Martín Elizondo.

Así, *Aniversario* constituye un balance amargo de la experiencia del exilio para Matías –«hombre de más de cincuenta años» según consta en el censo de personajes de la obra–, porque su desencuentro con sus dos hijos (Andrés y Juan) dinamita, como va a tener ocasión de comprobar el curioso lector, el puente entre dos generaciones exiliadas: la primera, la suya, la republicana de 1939; y la segunda, la de «los niños de la guerra», la de sus hijos. ■

MANUEL AZNAR SOLER

GEXEL-CEFID, *Universitat Autònoma de Barcelona*



¹³ Página 37 del texto mecanografiado original de *Aniversario* y página 264 de la presente edición.